

Lección 1 – ¿Dónde Estaba Jesús Antes de Nacer?

"¿Dónde estaba Jesús antes de nacer?" (Para comenzar la lección, haga esta pregunta al estudiante para que piense y para ver el nivel de entendimiento que tiene.)

María, Sierva del Señor

(Lea Lucas 1:26-38.) (Pida al estudiante que cuente lo que sucedió en el texto.)

María era una mujer piadosa. Hallaba gracia en los ojos de Dios. Aunque estaba comprometida a casarse con José, era virgen. ¡Era! Es erróneo hablar de María ahora como "la virgen María." Después de casarse, ella tuvo más hijos e hijas (Lea Mateo 13:53-58 – especialmente si hay dudas). Pero, en ese momento era virgen. Por lo cual se sorprendió con el anuncio de que iba a tener a un hijo. Tampoco es correcto pensar que María era sin pecado. En Lucas 1:47 ella llama a Dios su Salvador. Solamente los pecadores necesitan un Salvador.

Lo importante es que María tenía que dar a luz a Jesús sin tener relaciones con ningún hombre. Esto es porque Jesús era una persona única. Gabriel le dijo que el niño iba a ser llamado el Hijo de Dios. El Hijo de Dios. El asunto principal aquí es que Jesús no comenzó a existir en el vientre de María. Sí, María era la madre de Jesús físicamente. Pero no era su madre en cuanto a su espíritu. Esta es la razón por la cual no fue concebido en una manera normal.

Jesús Existía Antes de Estar en el Vientre de María

(Lea Juan 8:56-59.) (Pida al estudiante que cuente lo que entiende en este texto.)

Jesús varias veces se encontró en conflicto con los líderes religiosos. En esta oportunidad, ellos están hablando de Abraham, el "padre" de todos los judíos. Abraham vivía unos dos mil años antes de que Jesús naciera, y todos los judíos, incluyendo a Jesús físicamente, eran descendientes de Abraham. Pero aquí Jesús declara que Él existía antes de Abraham. "Antes que Abraham fuese, yo soy," dijo. Para esos hombres esto era blasfemia e intentaron matarlo en el momento.

En este texto vemos claramente que Jesús existía antes de nacer, antes de ser concebido en el vientre de María -- más de 2,000 años antes. Todos nosotros comenzamos a existir en el vientre de nuestras madres. Pero Jesús era diferente. Él existía antes. Era más que un hombre. Era y es el Hijo de Dios.

Jesús Existía Antes del Mundo

(Lea Juan 17:1-5.) (Pregunte al estudiante ¿cuáles palabras en este texto contestan la pregunta: ¿dónde estaba Jesús antes de nacer?)

En Juan 17 tenemos una oración sobresaliente de Jesús. Es la noche en que instituyó la Cena del Señor. Es la noche en que iba a ser entregado para ser crucificado al día siguiente. Está implorando a Su Padre por sus discípulos, pero primeramente en los versículos leídos está suplicando por sí mismo. Él va a sufrir horriblemente. "La hora ha llegado" (ver. 1). ¿Su petición? "Glorifica a tu Hijo... glorifícame

tú al lado tuyo." Él sabe que el sufrimiento viene dentro de veinte-cuatro horas. Va a ser vituperado, bofeteado, insultado, crucificado. Él está pensando en la gloria que vendrá después de todo eso.

Lo que nos interesa ahora son estas palabras: "Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese." "Contigo antes que el mundo fuese." Aquí tenemos dos grandes verdades. ¿Dónde estaba Jesús antes de nacer? En el cielo con el Padre. ¿Desde cuándo estaba allí? Desde antes de la creación. Jesús no era un hombre cualquiera. No era solamente un gran maestro, un gran líder religioso. Era humano, sí. Pero, a la vez era divino. era Hijo de Dios.

El Nacimiento de Jesús Según el Evangelio de Juan

(Lea Juan 1:1-4, 14.) (Pregunte al estudiante si sabe quién es el Verbo.)

Mateo y Lucas narran detalles del nacimiento de Jesús. Marcos no dice nada al respecto. ¿Y Juan? Juan es muy diferente. El Evangelio de Juan comienza igual a Génesis: "En el principio." "En el principio era el Verbo." Si hay duda en cuanto a quién es el Verbo, el versículo 14 nos ayuda cuando dice "aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre)." "Unigénito del Padre," es decir, el Hijo de Dios, Jesús. El Verbo es Jesús. Jesús es el Verbo. Este versículo 14 es la manera en que Juan narra el nacimiento de Jesús: "El Verbo fue hecho carne."

Hace dos mil años, el Verbo fue hecho carne por medio de María. Sin embargo, el Verbo existía con Dios desde el principio. El versículo 1 dice no solamente que "el Verbo era con Dios," sino que también afirma que "el Verbo era Dios." Hay cosas allí difíciles de comprender, pero lo importante es captar que Jesús era y es divino, era y es más que un hombre. Y esto es lo que queremos decir cuando afirmamos que creemos que Jesús es el Hijo de Dios.

(Si hay tiempo se puede considerar Filipenses 2:1-11, donde explica como Jesús, siendo al principio divino, se humilló, tomó forma de hombre – para nosotros – pero ahora es glorificado y viene otra vez.)

Preguntas

1. ¿Qué quiere decir que Jesús es el Hijo de Dios? (tales conceptos como: era y es más que un hombre, es divino, es eterno, existía en el cielo y tomó forma de hombre por medio de María)
2. ¿Por qué era importante que la madre de Jesús fuera virgen? (porque el niño que iba nacer era más que un hombre)
3. ¿Por qué unos judíos opinaban que Jesús blasfemaba? (por decir que existía antes de Abraham)
4. ¿El Verbo era con Dios, o era Dios? (los dos)
5. ¿Cree usted que Jesús es el divino eterno Hijo de Dios? (_____)

Lección 2 – ¿Cuáles Son las Pruebas de que Jesús Es el Hijo de Dios?

(Pregunte al estudiante: Si su vecino le dijera a usted que ha bajado del cielo a la tierra, ¿Qué pensaría? (que es loco) Jesús reclamaba no solamente que había venido del cielo (lea Juan 6:38, 41), sino también que ver a Él era ver al Padre (lea Juan 14:9), que Él existía antes de Abraham (lea Juan 8:58), y que Él era el Hijo de Dios (lea Mateo 16:15-17). Reclamar tener tales atributos es fácil; probarlo es más difícil. ¿Qué pruebas ofreció Jesús?

Los Milagros de Jesús

(Lea Lucas 5:17-26) (Pida al estudiante que cuente lo que sucedió en el texto.) ¡Qué clase de fe tenían estos hombres, que, al no poder llegar a Jesús por causa de la muchedumbre, subieron al techo para bajar al paralítico! Y qué raro, que al tener el paralítico frente a Él, lo que primeramente dijo Jesús era: "Hombre, tus pecados te son perdonados" (ver. 20). Los escribas y fariseos, al oír esto, dijeron que Jesús había blasfemado por reclamar para sí mismo una característica que solamente pertenece a Dios. Claro que nosotros podemos y debemos perdonar a personas que pecan contra nosotros. Sin embargo, nosotros no podemos perdonar pecados que no tienen nada que ver con nosotros. Sólo Dios tiene este poder. Aquí Jesús estaba reclamando ser divino, ser Dios.

Ahora viene la prueba. Jesús les pregunta, "¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?" (Pregunte al estudiante si tiene idea de cuál es más fácil decir.) Es más fácil decir: "Tus pecados te son perdonados." ¿Por qué? Porque, puesto que el resultado no se ve, cualquier persona puede reclamar hacerlo (como los curas católicos) y no hay evidencia a la vista que esté mintiendo. Sin embargo, al decir, "levántate y anda," la gente puede ver si uno tiene poder o si es un charlatán. Así que, al sanar al paralítico, Jesús poderosamente probó que era divino, que su palabra venía de lo alto, y que Él era divinidad en carne, el Hijo de Dios, quien tiene poder para perdonar los pecados.

Milagros Verdaderos

Hoy día, hay personas que dicen obrar milagros. Sin embargo, hay grandes diferencias entre lo que se ve hoy día y lo que Cristo hizo. (Lea Marcos 7:32-35) Aquí nos dice dos cosas importantes: "Al momento fueron abiertos sus oídos... y hablaba bien" (v. 35). La primera cosa: "al momento". La segunda cosa: "hablaba bien". Hoy día cuando una persona se sana poco a poco, no es un milagro como hizo Cristo. Hoy día cuando una persona se mejora en parte, no es un milagro como hizo Cristo. Cristo sanó a la gente inmediata y completamente. Así dio prueba de que era el Hijo de Dios.

(Lea Mateo 14:34-36) (Pregunte al estudiante cuántos enfermos sanó Jesús en esta oportunidad.) "Todos los que lo tocaron, quedaron sanos." ¡Todos! En ninguna campaña de sanidad hoy día reclamen que todos sean sanados. Al contrario, ofrecen pretextos para explicar porque muchos no son sanados. Jesús no tenía necesidad de ofrecer pretextos. A los que venía a Él buscando sanidad, Él siempre los sanaba a todos. Él no era un charlatán. Él era el verdadero Hijo de Dios, como decía.

Tal vez nos sentimos tristes por no haber tenido el privilegio de estar presente para ver estos milagros con nuestros ojos. Sin embargo, tenemos el testimonio de testigos oculares. El apóstol Juan era testigo ocular, además de ser escritor. (Lea lo que él dijo en Juan 20:30-31) (Pregunte al estudiante el

propósito que Juan tenía para escribir sobre los milagros de Jesús) El escribió para que creamos que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para así tener vida eterna.

Jesús Cumplió Profecía

Además de los milagros, Cristo cumplió un gran número de profecías. (Lea Lucas 24:44) (Pregunte al estudiante dónde se encontraban las profecías que tenían que cumplirse) Se encuentran en la Ley de Moisés, los profetas, y los Salmos. Así dividían en tres partes lo que nosotros hoy día llamamos el Antiguo Testamento. Estas predicciones se hicieron cientos de años antes de Su nacimiento. No se trata de predicciones a corto plazo como que va a llover mañana, o que fulano va a ser el próximo presidente. Estamos hablando de predicciones hechas cientos de años antes del cumplimiento.

Ejemplo. (Lea Miqueas 5:2) (Pregunte al estudiante qué se profetiza aquí) El eterno Señor de Israel iba a salir de Belén. (Lea Juan 7:40-43) (Pregunta al estudiante si entiende la confusión de esta gente) Estos judíos sabían que Jesús era de Nazaret en Galilea, por lo cual pensaban que Jesús no podía ser el Mesías prometida. Lo que ignoraban en este momento era que, aunque sí Jesús se crio en Galilea, había nacido en Belén, así cumpliendo la profecía.

Otro ejemplo. (Lea Hechos 8:26-39) (Pida al estudiante que cuente lo que sucedió en el texto.) Lo que nos interesa en este momento es que el etíope estaba leyendo una profecía de Isaías (capítulo 53). El capítulo completo es una profecía del Mesías. Ahora consideremos el detalle: "como cordero mudo delante del que lo trasquila, así no abrió su boca" (ver. 32). Un pequeño detalle, pero Jesús lo cumplió delante de los principales judíos (lea Marcos 14:60-61), delante de Herodes (lea Lucas 23:8-9) y delante de Pilato (lea Marcos 15:3-5). Es cierto que contestó algunas preguntas importantes; sin embargo, por la mayor parte no contestaba nada para defenderse antes todas las acusaciones. Por medio del cumplimiento de las predicciones acerca de Jesús, el etíope creyó y se bautizó.

Preguntas

1. ¿Cuáles son dos clases de pruebas de que Jesús es como dijo: el divino, eterno Hijo de Dios? (sus milagros y el cumplimiento de profecías mesiánicas)
2. En contraste con los que pretenden obrar milagros hoy día, ¿Cuáles son algunas de las características de los milagros de Jesús? (sanaba a todos, los sanaba inmediatamente, y los sanaba completamente)
3. Menciona dos profecías que Cristo cumplió. (nació en Belén, no abrió su boca en su juicio)
4. Ya que usted no ha visto ningún milagro de Jesús, ¿cómo puede creer en Él? (a base del testimonio de los que sí lo vieron, como el apóstol Juan)

Lección 3 – ¿Cuántas Iglesias Estableció Cristo?

El mundo está lleno de diferentes iglesias, sectas, y denominaciones. ¿Por qué existen tantas? Esto causa confusión. ¿Cuál sería la verdadera iglesia? O ¿es como dice un coro: "No importa la iglesia que vaya"? La verdad es que solamente en la Biblia podemos encontrar las respuestas correctas a estas preguntas importantes.

El Fundador y Dueño de la Iglesia

(Lea Mateo 16:13-19) (Pregunte al estudiante: ¿qué opinaba la gente en cuanto a Jesús?) La gente tenía varias ideas: que Jesús era Juan el Bautista, Elías, Jeremías, u otro profeta. Todas estas eran buenas personas, hombres de Dios. Sin embargo, Jesús no se quedó satisfecho con estas ideas y les preguntó a los apóstoles lo que ellos mismos pensaba de Él. (Pregunte al estudiante cómo contestó Pedro) "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente." (Pregunte al estudiante lo que significa que Jesús es el Hijo de Dios) Quiere decir que Jesús es más que hombre, es divino, es eterno, existía en el cielo y tomó forma de hombre. El hecho de que Jesús es también el Cristo quiere decir que Él es el prometido Mesías del Antiguo Testamento, que Él es a la vez Profeta, Sacerdote, y Rey. De esto podemos hablar en detalle otro día.

Hoy enfatizamos lo que Jesús dijo después: "Sobre esta roca edificaré mi iglesia," es decir, sobre la verdad de que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios. Aquí Cristo hace bien claro que la iglesia es de Él. No es la iglesia de Pedro, ni de María, ni de Juan Pablo, ni de David, ni de ninguna otra persona. La iglesia es de Cristo. Y es Él quien la edifica. Puesto que la iglesia pertenece a Cristo, no nos toca a nosotros hacer con ella lo que nos complace. Tenemos que hacer lo que a Él le complace.

La Cabeza de la Iglesia

(Lea Efesios 1:20-23) (Pregunte al estudiante lo que este texto enseña en cuanto a Jesús.) Jesús resucitó, está ahora sentado a la diestra de Dios en el cielo, tiene autoridad suprema ahora y en el futuro, es Cabeza sobre todas las cosas en la iglesia, y la iglesia es Su cuerpo.

Roma enseña que la iglesia tiene una cabeza invisible (Cristo) y también una cabeza visible (el papa). La realidad es que esto hace que la iglesia sea un monstruo: un cuerpo con dos cabezas. Otras sectas no hablan tan abiertamente de un ser humano que toma el lugar de Cristo, sin embargo, ellos también tienen varios tipos de líderes y concilios que mandan lo que las congregaciones y las personas tienen que hacer, pretendiendo ser cabezas de la iglesia. No puede ser así. Cristo es "cabeza sobre todas las cosas a la iglesia." Es la única cabeza que dirige todo, que hace las decisiones, que manda. Cristo es la única Cabeza de la iglesia. Tenemos que hacer lo que Él nos manda, no lo que los hombres mandan.

Sería también un monstruo tener una cabeza con dos cuerpos. El mismo libro de Efesios en 4:4 dice que hay "un cuerpo." Quiere decir que Cristo tiene una sola iglesia. No dijo, "edificaré mis iglesias." Dijo "mi iglesia." Ciertamente Cristo tiene muchas iglesias en el sentido de congregaciones individuales en diferentes lugares geográficos, pero no en el sentido de diferentes sectas. Tales divisiones están en contra del plan de Dios.

El Esposo de la Iglesia

(Lea Efesios 5:21-32) (Pregunte al estudiante lo que este texto nos dice en cuanto a la relación entre Cristo y la iglesia) Primeramente vemos que Cristo es la Cabeza de la iglesia. Después nos enseña que la iglesia está sujeta a Cristo. La cabeza del ser humano manda y controla todo el cuerpo. Si el pie, por ejemplo, no responde al mandato de la cabeza, quiere decir que algo anda muy mal. Esta condición se llama la parálisis. La iglesia, también, debe responder a los mandatos de Cristo. Si no, es porque hay una enfermedad espiritual. Se llama el pecado. Hay iglesias – sectas, denominaciones – hoy día que en muchas maneras no están sujetas a Cristo. Por ejemplo, Dios habla claramente en contra de la homosexualidad en Romanos 1:24-28. Pero existen iglesias hoy día que apoyan la homosexualidad. No son iglesias de Cristo. Esto es solamente un ejemplo de lo que pasa cuando los hombres no permiten que Cristo sea la Cabeza de su iglesia.

Pero estar sujeta a Cristo es sólo la mitad de las grandes verdades en Efesios 5. La otra mitad es que, como un buen esposo, Cristo ama a la iglesia. (Pregunte al estudiante cuánto ama Cristo la iglesia) Tanto que "se entregó a sí mismo por ella." (Pregunte al estudiante qué quiere decir que "se entregó a sí mismo.") Que murió en la cruz. Está expresión indica que Él murió en la cruz por su propia voluntad. Como Él dijo antes a sus apóstoles: "yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo" (Juan 10:17-18). Jesús fácilmente hubiera podido salvarse a sí mismo. En varias ocasiones, Él se escapó de los que lo querían matar. Sin embargo, cuando el momento indicado llegó, Jesús permitió que lo asesinaran. Por amor a nosotros, como Él dijo también en Juan 15:13, "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos." (Pregunte al estudiante en qué sentido murió Cristo por nosotros) "Cristo murió por nuestros pecados" (1 Corintios 15:3).

¿Cómo se Identifica la Iglesia?

Hemos visto que Cristo Jesús es el Fundador, Dueño, Cabeza, y Esposo de la iglesia verdadera. Y Jesús es el Hijo unigénito, eterno de Dios Padre. Así que es natural que en las Escrituras la iglesia se identifica como iglesia de Cristo e iglesia de Dios. Por ejemplo, 1 Corintios 1:2 menciona "la iglesia de Dios." Romanos 16:16 habla de "las iglesias de Cristo." Los hombres han inventado un sin número de nombres para identificar las iglesias que ellos han inventado. Cuando hombres utilizan nombres para su iglesia que no son bíblicos, ellos están confesando que Cristo no es el fundador, dueño, y cabeza de la iglesia de ellos. Decir "iglesia de Cristo" esto no es decir un nombre, sino confesar quién es el Dueño de la iglesia. ¡A Él sea la gloria!

Preguntas

1. ¿Cuál es la confesión de Pedro en cuanto a quién es Jesús? (Que Él es el Cristo, el Hijo de Dios.)
2. A base de esta confesión, ¿qué iba hacer Jesús? (edificar su iglesia)
3. ¿A qué extremo amó Cristo a la iglesia? (que murió por ella)
4. ¿Por qué existen tantas diferentes iglesias? (los hombres las han establecido, ignorando que Cristo es el Fundador, Dueño, Cabeza, y Esposo de la iglesia verdadera)

Lección 4 – ¿Por qué Murió Jesús?

(Pregunte al estudiante si sabe por qué murió Cristo, y lea 1 Corintios 15:1-4.) Aquí Pablo habla del evangelio que él había predicado. En los versículos 3 y 4, él detalla los tres hechos históricos que forman la base del evangelio. (Pregunte al estudiante cuáles son los tres hechos.) La muerte, sepultura, y resurrección de Cristo. Y en pocas palabras Pablo contesta nuestra pregunta original: "Que Cristo murió por nuestros pecados." Hoy vamos a profundizarnos en esta verdad.

Somos Pecadores

(Pregunte al estudiante, ¿Qué es el pecado? y lea 1 Juan 3:4.) Sencillamente, el pecado es hacer algo en contra de la ley. (Pregunte al estudiante, ¿pero, cuál ley?) La ley de Dios. (Pregunte al estudiante ¿Dónde encontramos esta ley?) Tenemos que estudiar la Biblia, como estamos haciendo ahora. Y la ley de Dios que se aplica a nosotros hoy día se encuentra en el Nuevo Testamento.

Los padres mandan a los hijos hacer o no hacer ciertas cosas. Nuestros gobiernos tienen leyes también, que los ciudadanos debemos obedecer. Pero la ley más importante es la ley de Dios. Dios es nuestro Padre, nuestro Creador, y nuestro Juez, el Dueño del universo. Pecamos cuando desobedecemos un mandato de Él y cuando fallamos al no hacer lo que Él nos manda que hagamos.

La Paga del Pecado

(Lea Romanos 6:23.) (Pregunte al estudiante cuál es el pago o resultado del pecado.) La muerte. Podemos pensar en la muerte espiritual, la muerte física, y la segunda muerte. Se trata de separación de Dios. Dios es santo. No puede aceptar el pecado. El pecado tiene que ser castigado. Vemos esta verdad desde Génesis hasta Apocalipsis. Conocemos el caso de Adán y Eva. Un mandamiento sencillo. Dios les prohibió comer solamente un árbol entre todos los árboles del Jardín. Sin embargo, como todos los seres humanos, mandarles que no toquen algo, les da más deseo de tocarlo. Así fue con Adán y Eva. Dios les dio el libre albedrío para que pudieran escoger obedecerle o no. Pero, la desobediencia conllevó un castigo fuerte. El resultado fue, entre otras cosas, el dolor, el sudor, la muerte, y ser echados del Jardín. Dios no soporta el pecado.

La Biblia termina con el mismo mensaje. (Lea Apocalipsis 21:8.) (Pregunte al estudiante cuáles pecados en la lista no entiende, y ayúdale a entenderlos todos.) (cobardes, incrédulos, abominables, homicidas, fornicarios, hechiceros, idólatras, mentirosos) Y dice "todos los mentirosos." Para Dios no hay ni mentira negra ni mentira blanca, ni mentira mala ni mentira buena. Dice que todos los mentirosos terminarán en "el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda."

Pagado con Muerte y Sangre

En toda la Biblia vemos que Dios no tolera el pecado. Él no lo puede pasar por alto. Todo pecado es rebeldía en contra de Dios, es una falta de respeto a nuestro Creador. Hay un precio a pagar. Como vimos en Romanos 6:23, "la paga del pecado es muerte." Sin embargo, las cosas no se terminan allí. Nuestro Dios no solamente es santo, sino que también Él es un Dios de misericordia, de gracia, y de amor. Por lo cual Dios ha proveído un remedio a nuestra condición pecaminosa. Vemos el comienzo de

este remedio en el Antiguo Testamento. Se trata de la necesidad de un sacrificio para quitar la pena de muerte. Este remedio envuelve la muerte, pero la muerte de un animal en lugar de la muerte del pecador.

En el libro de Levítico vemos la importancia de la muerte de los animales y el derramamiento de su sangre. En lugar de la muerte del pecador, un animal muere. (Lea Levítico 17:11.) En este texto se ve que la sangre (que se derramó al morir el animal) hace "expiación." La palabra "expiación" tiene un significado profundo, pero en palabras sencillas indica pagar el precio para recibir perdón.

El Cordero de Dios

Cuando llegamos al Nuevo Testamento, vemos un cambio cuando nos dice que "la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados" (Hebreos 10:4). Es decir, que la muerte y sangre de animales en el Antiguo Testamento ya no valen. Se necesita un sacrificio mejor. Un día cuando Juan el Bautista vio a Jesús, exclamó "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). (Pregunte al estudiante si sabe por qué lo llama el Cordero de Dios.) Es porque Cristo iba morir y derramar Su sangre como los animales sacrificados en el Antiguo Testamento. Esta verdad nos hace volver a 1 Corintios 15:3, "Cristo murió por nuestros pecados."

Hemos visto en Romanos 6:23 que "la paga del pecado es muerte," pero gracias a Dios el versículo no termina allí. (Pregunte al estudiante qué dice la última parte de versículo.) "Mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro." Cristo murió en nuestro lugar, y así pagó nuestra deuda, y a la vez nos ofreció vida eterna. Esto se expresa en uno de los versículos más famosos de la Biblia. (Pregunte al estudiante si puede citar de memoria Juan 3:16. Si no, léalo.) "Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos" Hebreos 9:28.

Preguntas

1. ¿Cuáles son los tres eventos históricos que forman la base del evangelio? (la muerte, sepultura, y resurrección de Cristo)
2. ¿Qué es el pecado, y cómo podemos saber si algo es pecado? (es hacer algo en contra de la ley de Dios que se encuentra en el Nuevo Testamento)
3. ¿Es usted un pecador? (_____) (la mayoría de los estudiantes dirían que sí. Si acaso no acepta que personalmente es un pecador, hay que detener el estudio y tratar de ayudarlo a verse como Dios lo ve)
4. ¿Tenemos que morir por nuestros pecados? Explique su respuesta.) No tenemos que morir por nuestros pecados porque Cristo murió en nuestro lugar.
5. ¿Cristo murió por usted? (_____) (Suponiendo que el estudiante responde que sí, dile que en los próximos estudios estudiaremos nuestra parte en la salvación del alma.

Lección 5 – ¿Quién Debe Arrepentirse?

Ser miembro de la iglesia de Cristo Jesús no es lo mismo que ser miembro de un club. Ser miembro de la iglesia envuelve toda la vida de uno. Como estudiamos en la Lección 4, todos somos pecadores. Queremos vivir a nuestra manera. En palabras bíblicas, somos todos pecadores. Como hemos visto también, Cristo murió por nuestros pecados. Derramó su sangre para que fuera posible el perdón de nuestras transgresiones. Pero, esto no quiere decir que ya todo está hecho, que ya tengo perdón. De ninguna manera. Nosotros tenemos que cambiar al contemplar el sacrificio de Cristo. Tenemos que admitir que somos pecadores y necesitamos Su salvación. Puesto que es el pecado que nos ha separado de Dios, nosotros tenemos que renunciar al pecado. Tenemos que arrepentirnos.

¿Qué Es el Arrepentimiento en Si?

(Pregunte al estudiante si entiende lo que es el arrepentimiento.) En palabras sencillas, el arrepentimiento es un cambio de mente. Es una decisión de no continuar viviendo de la misma manera que uno ha vivido. Es reconocer que uno necesita cambiar.

En Hechos capítulo 2, donde se predica el evangelio por primera vez después de la muerte y resurrección de Cristo, el pueblo al escuchar el mensaje se sentía culpable de haber matado al Hijo de Dios. Preguntaron a Pedro qué podrían hacer. (Lea Hechos 2:36-38) (Pregunte al estudiante cuál es la primera cosa que Pedro les dijo que tenían que hacer.) "Arrepentíos." Ellos habían procurado la muerte de Jesús como si Él fuera un criminal. Tenían que cambiar su mente en cuanto a la persona de Jesús, en cuanto a quién era Él. Tenían que cambiar su mente en cuanto a su malvada actitud al pedir la muerte del Salvador del mundo. Tenían que decidir seguir a Dios y no seguir su propio camino.

La Tristeza Según Dios

Pero para apreciar mejor el significado completo de lo que es el arrepentimiento, tenemos que profundizarnos más. Primeramente, tenemos que entender lo que precede al arrepentimiento, lo que produce el arrepentimiento: la tristeza. La Biblia habla de dos clases de tristeza. (Pregunte al estudiante cuáles son las dos clases de tristeza que se mencionan en 2 Corintios 7:10.) "La tristeza que es según Dios," y "la tristeza del mundo." El ejemplo perfecto para ilustrar esta diferencia se encuentra en las vidas de dos apóstoles: Pedro y Judas Iscariote. (Lea Mateo 26:69-75) Cuando Pedro reconoció su gran pecado al negar haber conocido a Jesús, "lloró amargamente." Después de la resurrección de Cristo, Pedro llegó a ser un hombre muy valiente para testificar de Cristo sin importarle las consecuencias. (Lea Mateo 27:3-5) Judas, por otro lado, después de vender a Cristo por 30 piezas de plata, "se ahorcó." Es cierto que ese texto dice que Judas estaba "arrepentido," pero vemos que no era un arrepentimiento verdadero. En vez de llorar, hacer frente a su gran pecado, y cambiar su vida, decidió suicidarse. Vemos perfectamente aquí que "la tristeza del mundo produce muerte." Por otro lado, la tristeza de Pedro produjo un arrepentimiento verdadero.

Consideremos otro ejemplo de las dos clases de tristeza: Juan fuma dos cajetillas de cigarrillos todos los días. Va al médico quién le dice que debe dejar de fumar para evitar el cáncer. Juan sale de la oficina triste porque le encanta fumar, pero deja de fumar para no sufrir el cáncer. José, por otro lado, un día se da cuenta que al fumar él está maltratando el cuerpo que Dios le ha dado, y se entristece por haber abusado el don de Dios por tener placer temporal. Tanto Juan como José dejaron de fumar,

pero Juan lo hizo sólo para beneficio propio, mientras que José lo hizo para estar bien con Dios. La tristeza que produce el arrepentimiento es una tristeza por el hecho de haber pecado contra Dios con el deseo de ya vivir como Dios quiere.

Frutos de Arrepentimiento

Como hemos visto, el arrepentimiento en sí es un cambio de mente, el cual es el resultado de una tristeza por los pecados que una ha cometido. Ahora, para que el cambio de mente sea verdadero, tiene que resultar en un cambio de vida. (Lea Mateo 3:8) (Pregunte al estudiante ¿Con cuáles palabras describió Juan este cambio?) "Frutos dignos de arrepentimiento." Un verdadero cambio de mente va a producir un cambio de vida. Uno andaba en una dirección; ya da una vuelta de 180 grados para andar en la otra dirección. Uno no puede buscar el perdón de Dios para luego continuar con la misma vida. Cristo habló de "nacer de nuevo." (Lea Juan 3:3-7) (Pregunte al estudiante qué viene a su mente con la expresión "nacer de nuevo.") En otra lección veremos todo lo que está envuelto en nacer de nuevo. Pero, por el momento, el punto es que para seguir a Cristo se necesita un cambio tan drástico en la vida que es como si uno comenzara otra vida. Uno ya no es la misma persona. Seguir a Cristo no es sencillamente congregarse cada domingo. No. "Es necesario nacer de nuevo."

Entendamos que no estamos hablando de dejar unos pocos pecados, dejar sólo los pecados que queremos dejar. Dios requiere un arrepentimiento total. Es asunto de entregar la vida completamente a Cristo Jesús. Tampoco pensemos que solamente las personas peores necesitan el arrepentimiento. (Lea Lucas 13:1-5) Jesús aclaró: "¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente." El arrepentimiento no es solamente para los "malos" pecadores. Es para todos nosotros, "por cuanto todos pecaron."

Preguntas

1. ¿Qué es el arrepentimiento en sí? (es un cambio de mente)
2. ¿Cuáles son tres elementos importantes en el arrepentimiento? (tristeza según Dios, cambio de mente, frutos de arrepentimiento)
3. ¿Qué diferencia hay entre la tristeza que es según Dios y la tristeza del mundo? (la primera es una tristeza por haber pecado en contra de Dios juntamente con un deseo de cambiar, arrepentirse. La segunda es una tristeza por sí mismo sin un deseo de entregar la vida a Dios.)
4. ¿Qué es el significado de la expresión "nacer de nuevo"? (expresa un cambio tan drástico en la vida que es como si uno comenzara otra vida)
5. ¿De cuántos pecados hay que arrepentirse? (todos)

Lección 6 – ¿Cuánto Cuesta Seguir a Cristo?

(Lea Lucas 14:15-24) (Pregunte al estudiante, ¿Qué hicieron todos los convidados?) Todos comenzaron a excusarse. Excusas. Disculpas. Pretextos. Otras cosas eran más importantes para ellos.

Tiempo Para Cristo

El primer caso. (Pregunte al estudiante cuál fue la primera excusa) "He comprado una hacienda, y necesito ir a verla." Al hombre le interesaba más sus posesiones que el compartir con amigos. De esta manera Cristo nos está diciendo que el materialismo les impide a muchas personas seguir a Cristo. Para muchos las cosas materiales tienen más importancia que las cosas espirituales.

El segundo caso. (Pregunte al estudiante cuál fue la segunda excusa) "He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos." Este caso es muy similar al primero. Aquí vemos uno de los pretextos más comunes: "No tengo tiempo." El hombre tenía quehaceres que le interesaba más que la invitación a la cena. Esto representa la invitación de Cristo al banquete espiritual al cual Él nos invita.

Vivimos en un mundo material. Vivimos en un cuerpo material. Hay que comer, dormir, sanarse de enfermedades. Hay que pagar las cuentas. Hay que... Hay que... Pero, aunque vivimos en un cuerpo físico, somos espíritus. El problema del ser humano es que fácilmente podemos hacer caso omiso a los "hay que..." del espíritu. (Pregunte al estudiante, En Mateo 4:4, ¿Qué dijo Cristo que necesitamos para vivir?) "Toda palabra que sale de la boca de Dios" Podemos vivir físicamente sin la palabra de Dios, pero no podemos vivir espiritualmente sin Su Palabra.

(Lea Lucas 10:38-42) (Pregunte al estudiante cuál era el problema de Marta) Marta estaba afanada y turbada con muchas cosas. Ciertamente, Marta era una mujer buena que hacía una buena obra, preparando comida para Jesús. Pero Marta le daba demasiada importancia a lo físico: "afanada y turbada." Por eso, quería quitarle a María la bendición de escuchar a Jesús. Dijo el Señor, "María ha escogido la buena parte." También dijo, "Sólo una cosa es necesaria." Palabra fuerte. Pensamos que ciertas cosas físicas son las cosas necesarias y atenderemos a las cosas espirituales solamente "si hay tiempo." Pero Cristo nos invita a entender que lo espiritual es más necesario. Sí, tenemos que comer, trabajar, y dormir; pero, cuando llega la muerte, lo único importante es cómo hemos vivido espiritualmente.

La Familia y Cristo

El tercer caso. (Volviendo a Lucas 14, pregunte al estudiante cuál fue la tercera excusa) "Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir." En este caso, la familia era más importante que Cristo. Claro que la familia es muy importante. Pero, seguir a Cristo es aún más importante. En Lucas 14:26, Jesús agregó: "Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo." ¿Cómo? ¿Aborrecer a toda la familia? Mateo 10:37 nos ayuda: "El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí." ¿A quién ama más? El amor hacia Cristo debe ser tan grande en comparación con el amor hacia la familia que Cristo usa la palabra "aborrecer" para enfatizar la diferencia.

Muchas veces hay personas que no siguen a Cristo por conflictos familiares. Hay los que no siguen a Cristo si el cónyuge no está de acuerdo. Hay los que no siguen a Cristo por todos los quehaceres en cuidar a los hijos chiquitos. Hay personas que no siguen a Cristo porque no desean dejar la religión de sus padres. La realidad es que, si uno en verdad ama a Cristo, amará a la familia más. ¿Cómo? Porque Cristo nos enseña lo que es el amor verdadero. Sin embargo, si uno ama la familia más que a Cristo, está perdido.

Hay Que Decidir

Volviendo a Lucas 14, Cristo habló de "aborrecer" (amar menos) no solamente a los familiares, sino también "su propia vida," y agregó "el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo" (14:26-27). (Pregunte al estudiante cuál es su concepto de llevar su cruz.) La cruz conlleva la idea de sufrimiento. Simboliza la decisión de uno de soportar lo que venga para servir a Cristo. Sí, hay muchas bendiciones en Cristo. Sin embargo, habrá dificultades también. Uno tiene que decidir seguir a Cristo, venga lo que venga; Él tiene que ser más importante para nosotros que cualquier otra cosa.

Después de mencionar la cruz que tenemos que llevar, Cristo sigue hablando en el 14:28-33 de calcular los gastos. Él no quiere que le sigamos ciegamente, sino nos inste a meditar primero si estamos dispuestos a entregarle a Él toda nuestra vida, cueste lo que cueste.

(Lea Mateo 7:21) (Pregunte al estudiante lo que entiende de este versículo.) Profesar seguir a Cristo no basta. Orar a Cristo para salvación no basta. Hay que hacer la voluntad de Dios. Hay que sinceramente comprometerse a tener la actitud de Cristo cuando oró en el Jardín: "No sea como yo quiero, sino como tú." En otras palabras, lo que cuesta seguir a Cristo es abandonar mi voluntad y decidir dejar todo lo que Dios desea que yo deje y hacer todo lo que Dios desea que yo haga. Es una entrega total.

Preguntas

1. ¿Qué es el materialismo? (vivir sólo por las cosas físicas)
2. Cuando alguien dice, "no tengo tiempo," ¿qué en verdad quiere decir? (que tengo otras cosas que para mí son más importantes)
3. ¿Qué quiso decir Jesús con "sólo una cosa es necesaria"? (desde el punto de vista de la eternidad, sólo lo espiritual cuenta)
4. ¿Qué quiso decir Jesús con "aborrecer" a los familiares? (amarlos menos que a Él)
5. ¿Qué quiso decir Jesús con "llevar la cruz"? (Simboliza la decisión de soportar lo que venga para servir a Cristo)
6. ¿A quién ama más? (si no es Cristo/Dios, uno no está preparado para ser cristiano)

Lección 7 – ¿Cómo Anda un Verdadero Discípulo de Cristo?

En la Lección 5, estudiamos el arrepentimiento. A veces, al pensar en el arrepentimiento, sólo pensamos en dejar el pecado. Claro que hay que dejar el pecado. Pero hay asuntos positivos que tenemos que poner en práctica. Hay que dejar lo malo para hacer lo bueno.

(Lea Mateo 28:19-20) (Pregunte al estudiante si sabe lo que es un discípulo.) Un discípulo es un estudiante, un alumno. Por eso, bíblicamente no se puede bautizar a un infante. El bautismo es para alguien quien está aprendiendo de Cristo. Uno no tiene que saberlo todo. Sin embargo, una persona necesita saber unas cosas básicas antes del bautismo. (Pregunte al estudiante, ¿Qué dice el texto de lo que viene después del bautismo?) "Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado." En otras palabras, uno tiene que aprender de Cristo tanto antes como después del bautismo.

Pero, ser discípulo de Cristo envuelve más que aprender. El significado más amplio de "discípulo" es ser un seguidor. Uno aprende de Cristo para poner en práctica lo que Él enseña. Es un proceso de crecimiento. Uno aprende y pone en práctica más y más. Uno decide ser discípulo por toda la vida.

Pues, ¿cuáles son las características de un verdadero discípulo de Cristo? En el evangelio de Juan, en tres oportunidades Cristo clarifica este asunto importante.

Permanecer en la Palabra de Cristo

(Lea Juan 8:31-32) (Pregunte al estudiante cómo será uno un verdadero discípulo de Cristo.) Permaneciendo en Su palabra. No en la palabra de los padres, vecinos, o predicadores. Ni aún la palabra de nuestra propia mente. No. Hay que permanecer en la palabra de Cristo. Ya que Cristo no está físicamente con nosotros, tenemos que abrir nuestras Biblias para conocer Su palabra. Tenemos que hacer como hicieron los judíos de Berea. (Lea Hechos 17:11) (Pregunte al estudiante qué hicieron ellos) Escudriñaron cada día las Escrituras para averiguar la veracidad del predicador.

Tampoco es aprender y seguir la Palabra por un momento. Jesús dijo "permanecer." La Biblia de ninguna manera enseña la falsa doctrina de "salvo, siempre salvo." (Pregunte al estudiante: Según Apocalipsis 2:10, ¿Hasta cuándo tenemos que seguir a Cristo?) "Hasta la muerte." Al entregar la vida a Cristo, uno promete seguirle por toda la vida. Uno hace una decisión firme de permanecer en Él y en su Palabra venga lo que venga.

Amar a Los Hermanos

(Lea Juan 13:35) (Pregunte al estudiante cómo sabrá el mundo que uno es un discípulo de Cristo.) Teniendo amor los unos con los otros. En otra oportunidad, cuando preguntaron a Jesús cuál era el mandamiento más importante, Él contestó con dos. (Lea Mateo 22:36-40) (Pregunte al estudiante cuál es el segundo mandamiento.) "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Uno no puede ser un discípulo de Cristo sin amar a los demás.

Volviendo a Juan, Cristo dice que cuando el mundo observa personas que profesan una religión, ellos pueden saber si en verdad son seguidores de Cristo por medio del amor que tienen los unos para con los otros. Ser cristiano no es asunto privado. No es un camino que uno anda solo. Cuando uno es hijo

de Dios y otro es hijo de Dios, los dos son hermanos. Tienen que vivir en hermandad. No cabe celos, prejuicios, amarguras. Se va a ver que ponen en práctica el perdón por ofensas grandes y pequeños. Se van a ayudar el uno al otro, sea con necesidades físicas o materiales. Se van a preocupar los unos por los otros. Van a vivir como familia. Un verdadero discípulo de Cristo ama a los hermanos.

Producir Fruto

(Lea Juan 15:8) (Pregunte al estudiante cómo será uno un discípulo de Cristo.) Llevando mucho fruto. En un estudio anterior, vimos que el tercer elemento del arrepentimiento es llevar frutos de arrepentimiento. Verdaderos discípulos de Cristo producen fruto.

Para vivir la vida cristiana es preciso dejar los pecados. Pero, no basta. Además, hay que hacer lo bueno. Hay que practicar las buenas obras. Este es el tema desde el versículo 1 del capítulo 15. (Lea el versículo 5) (Pregunte al estudiante que necesitamos para llevar mucho fruto.) Necesitamos a Cristo en nuestras vidas para llevar mucho fruto.

Pero Juan 15 no ofrece detalles de ese fruto. (Lea Gálatas 5:22-23) (Pida al estudiante que nombre los nueve elementos del fruto del Espíritu.) "Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, y templanza." ¡Qué bella es una vida llena de todas estas características! (Se puede hablar de todos o de algunos, según el tiempo.)

Preguntas

1. ¿Qué es un discípulo? (un estudiante y un seguidor)
2. En el Evangelio de Juan, ¿Cuál es la primera característica de un discípulo de Cristo? (permanecer en la palabra de Cristo)
3. ¿Cuál es la segunda característica de un discípulo de Cristo? (amar a los hermanos)
4. ¿Cuál es la tercera característica de un discípulo de Cristo? (llevar mucho fruto)
5. Al bautizarse, ¿uno ya lo sabe todo? (no, uno tiene que continuar aprendiendo "todas las cosas" que Cristo ha mandado)
6. ¿Qué necesita saber uno para llegar a ser cristiano? (verdades acerca de Jesús en las Lecciones 1, 2, y 4, y verdades acerca de la vida de uno en las Lecciones 5, 6, y 7. Es un buen tiempo para repasar los puntos importantes de estas lecciones, según haya tiempo)

Lección 8 – ¿Qué Puede Hacer Usted Para Ayudar en la Obra de Cristo?

Una persona se somete a Cristo para recibir la salvación de su alma, para tener la esperanza de la vida eterna. Cristo nos invite a seguirle, para ser Su discípulo, para llegar a ser un cristiano, un miembro de Su iglesia. Pero sería egoísta seguir a Cristo sólo para recibir, sólo para obtener beneficios personales. Uno sigue a Cristo también para dar, para ayudar a otros, para ser obrero de Cristo.

Todos Debemos Ser Siervos

(Lea Mateo 20:25-28) (Pregunte al estudiante qué aprende de estos versículos.) Cristianos no deben actuar como el mundo actúa. Entre cristianos, lo más grande es servir. El mismo Jesús no vino al mundo para ser servido, sino para servir. Esto se manifestaba durante toda Su vida. Y si nosotros queremos ser Sus seguidores tenemos que seguir Su ejemplo. Muchas personas se congregan sólo pensando en lo que van a recibir en el culto. No piensan en lo que pueden ofrecer a otros, como pueden ayudar en la obra del Señor, como pueden servir a los demás.

(Lea Juan 13:1-17) (Pida al estudiante que describa lo que sucedió en este pasaje.) Aquí tenemos uno de los ejemplos de servicio más sobresalientes en todo el ministerio de Jesús. En aquellos tiempos la gente andaba descalza o sólo con sandalias en unas calles llenas de polvo. Por lo cual era la costumbre de que un siervo les lavara los pies a los visitantes. Jesús en este momento, en vez de pedir que le lavaran los pies a Él, tomó el lugar de siervo, humillándose ante sus discípulos. La acción fue tan extraordinario que Pedro tenía bastante dificultad de aceptarlo.

Todos Somos Diferentes

(Lea 1 Corintios 12:12-27) (Pregunte al estudiante cuál es el punto principal de estos versículos.) Como cristianos en la iglesia, todos somos diferentes. Este texto compara la iglesia a un cuerpo humano. El versículo 13 dice que "fuimos todos bautizados en un cuerpo." El bautismo (con fe y arrepentimiento) no solamente nos provee perdón de pecados, no solamente nos ofrece el don del Espíritu Santo, sino que también nos hace miembros de la iglesia de Cristo, la cual es Su cuerpo. El versículo anterior declara que "todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo." Enfatiza que el cuerpo es uno, pero los miembros son muchos. Un solo cuerpo se compone de muchos miembros. Específicamente, el texto menciona el pie, la mano, la oreja, el ojo, y la nariz (el olfato). Pero podríamos agregar el brazo, la boca, el corazón, los pulmones, y así sucesivamente.

La mano no oye nada. El corazón no ve nada. El ojo no puede respirar. La nariz no puede escribir, etc. Como los miembros del cuerpo humano son muy diferentes con diferentes funciones y capacidades, así los miembros del cuerpo de Cristo somos muy diferentes el uno del otro, con diferentes capacidades y funciones.

Tengo que Descubrir Mi Don y Utilizarlo para Otros

"Pues, ¿cuál miembro del cuerpo seré yo?" preguntamos. Una pregunta interesante e importante pero no tan fácil de contestar. (Lea Romanos 12:4-8) Estos versículos tratan del mismo tema que vimos en 1 Corintios 12. (Pregunte al estudiante cuáles funciones, dones, o habilidades menciona el texto.)

Profecía, servicio, enseñanza, exhortación, repartir, presidir, y hacer misericordia. Esta lista incluye diferentes clases de cosas. Comienza con la profecía, uno de los dones sobrenaturales que existía en la iglesia del primer siglo. Los demás se aplican hasta el día de hoy. Algunos de estos dones tienen que ver con habilidades naturales que una persona pueda tener, como, por ejemplo, enseñar y presidir (gobernar, dirigir). Claro, si uno tiene estas habilidades debe desarrollarlas y crecer. Pero para la persona que no tiene habilidad natural, por mucho que trate, podría ser difícil llegar a ser maestro o tener la responsabilidad de dirigir una organización.

Pero ¿qué de los dones como repartir bienes a otros y mostrar misericordia? ¿No son cosas que todos debemos practicar? Claro que sí. Sin embargo, hay personas que por naturaleza son más inclinadas a estas actividades. Por naturaleza son más simpáticos, más compasivos. Somos diferentes por la naturaleza que Dios nos da desde el nacimiento y también por la obra de Dios en nuestra vida a través del tiempo. No tengo que hacer lo que otros hacen, ni ellos tienen que hacer lo que yo hago. Se necesitan diferentes funciones en la iglesia del Señor. Se necesitan diferentes miembros en el cuerpo.

El asunto es que nadie debe pensar o decir que "yo no puedo hacer nada; yo estaré en la iglesia sólo para recibir, no para dar, no para servir." Debemos preguntar: ¿Qué podré hacer? ¿Cuál será mi don (mis dones)? ¿Cuál miembro del cuerpo seré yo cuando llegue a ser miembro de la iglesia de Cristo? En verdad, uno no tiene que contestar estas preguntas antes de convertirse. A lo mejor, tomará tiempo descubrir sus dones. Y con el tiempo los dones se desarrollan y cambian. Por ahora, el punto es que, antes de entregar la vida al Señor, hay que tener en mente que convertirse no es sólo recibir perdón, sólo recibir, recibir. No. Uno entrega su vida al Señor para servirle a Él y para servir a otros. Hay mucho que hacer en la obra del Señor.

Preguntas

1. ¿Quién es grande en la iglesia del Señor? (el que sirve a otros)
2. Basado en lo que leímos en Juan 13:1-17 y otras cosas que sabemos de la vida de Jesús, ¿Puede detallar varias maneras en que Jesús nos dio el ejemplo de servir? (sanó enfermos, dio comida a los que tenían hambre, le lavó los pies a los discípulos, murió en la cruz por nuestros pecados)
3. La iglesia de Cristo es Su _____, el cual tiene muchos _____. (cuerpo, miembros)
4. ¿Cuáles son los siete dones mencionados en Romanos 12? (profecía, servicio, enseñanza, exhortación, repartir, presidir, y practicar misericordia)
5. ¿Cuáles son algunas maneras específicas que uno puede servir a otros, sea dentro o fuera de la iglesia? (Permita que el estudiante piense y exprese lo que viene a su mente, sin ofrecerle ideas)

Lección 9 – ¿Por Qué Debe Usted Ser Bautizado?

(Lea Juan 3:1-5) (Pida al estudiante que diga en sus propias palabras lo que sucedió en este pasaje.) Un maestro religioso de los judíos vino para hablar con Jesús en privado. Jesús le habló de la necesidad de nacer de nuevo. Nicodemo no entendió nada. Jesús comenzó a explicar, hablando de la necesidad de nacer de agua y del Espíritu.

¿Nacer de nuevo? Jesús estaba indicando un cambio drástico. No se trata de sólo llegar a ser un miembro de una iglesia. Se trata de comenzar una vida nueva. Y Jesús agregó "de agua y del Espíritu." Nicodemo no entendió. Tampoco entenderíamos nosotros si no fuera por otras explicaciones más adelante en las Escrituras. Jesús hablaba de lo que sucede en el bautismo.

Cristo lo Manda

(Lea Mateo 28:18-20) (Pregunte al estudiante: ¿Qué mandó Cristo en este texto?) Que fueran a todas las naciones e hicieran discípulos bautizándolos, y después que les enseñaran todo lo que Cristo hubiera mandado. Este mandato aplica "hasta el fin del mundo." Así que, Cristo nos invita a llegar a ser discípulos (estudiantes, seguidores) de Él. Cuando uno aprende unas cosas básicas, llega el momento de ser bautizado.

(Lea Marcos 16:15-16) (Pregunté al estudiante, ¿Qué mandó Cristo en este texto?) Que fueran y predicaran el evangelio por todo el mundo, y que sería salvo todo aquel que creyera y fuera bautizado. Aquí enfatiza la necesidad de creer: creer que Jesús es el divino Hijo de Dios, creer que Jesús murió por nuestros pecados, y creer que Él resucitó de los muertos y vive hoy en los cielos. Cuando uno cree todo esto, llega el momento de ser bautizado.

Pocos días después de la ascensión de Jesús, el apóstol Pedro predicó a una gran multitud. Y al final del mensaje, le preguntaron "¿qué haremos?" (Lea Hechos 2:38) (Pregunté al estudiante, ¿Qué mandó Pedro en este texto?) Que se arrepintieran y se bautizaran para perdón de sus pecados y recibirían el don del Espíritu Santo. Este texto enfatiza la importancia del arrepentimiento. Estudiar no basta. Creer no basta. Hay que decidir cambiar la vida, decidir que va a dejar de vivir a la manera de uno y comenzar a vivir como Cristo quiere. Cuando uno se arrepiente, llega el momento de ser bautizado.

Basado en estos tres textos, vemos que para recibir perdón de los pecados, hay que aprender de Cristo, creer en Cristo, arrepentirse de los pecados, y ser bautizado.

Para Perdón de los Pecados

Muchas iglesias hoy día dicen, "El bautismo no salva."

La palabra de Dios, la Biblia, dice, "El bautismo nos salva." ¡Gran diferencia!

(Lea 1 Pedro 3:21) El bautismo es para salvación. No se trata de bañarse para limpiar el cuerpo físico, sino que uno se somete a la voluntad de Dios para así obtener una buena conciencia delante de Él.

La conversión de Pablo (llamado Saulo en ese tiempo) se encuentra tres veces en el libro de los Hechos: en los capítulos 9, 22, y 26. (Lea Hechos 9:1-18) (Pregunte al estudiante: Cuando Pablo/Saulo preguntó a Jesús qué tenía que hacer, ¿Qué le dijo?) Que tenía que ir a Damasco y que allí se le diría lo

que tenía que hacer. Note que Jesús ni salvó a Pablo en ese momento, ni le dijo qué tenía que hacer para ser salvo. Entonces, Pablo fue a Damasco, ayunó y oró por tres días, y recibió otra visión. Ananías, cuando llegó, contestó la pregunta que Pablo había hecho a Jesús en cuanto a qué hacer. (Lea Hechos 22:16) (Pregunte al estudiante, ¿Qué le dijo Ananías a Pablo con relación a su salvación?) Que tenía que ser bautizado para perdón de sus pecados. Note que Pablo ya había llegado a tener fe en el camino a Damasco y tiene que haberse arrepentido profundamente, pidiendo perdón a Dios durante esos tres días de oración y ayuno.

Ahora a Pablo se le dijo lo que tenía que hacer para ser salvo. No se le dijo que tenía que repetir una pequeña oración pidiendo que Jesús entrara en su vida, como hacen en muchas iglesias hoy día. La verdad es que él ya había estado orando por tres días. Si la oración fuera la manera de conseguir la salvación, ciertamente Pablo se hubiera salvado mucho tiempo antes de que Ananías llegara. Vemos claramente que Pablo no fue salvado ni por ver a Jesús en el camino, ni por ver la visión en Damasco, ni tampoco se salvó por tres días de oración y ayuno. Ananías había venido para decirle a Pablo que era tiempo de dejar de orar; era tiempo de bautizarse para lavar sus pecados, invocando el nombre de Cristo.

Años después, el mismo Pablo escribió una carta a la iglesia en Roma en la cual él describió lo que sucede en el bautismo. (Lea Romanos 6:1-6) Jesús murió por nuestros pecados. El derramó Su sangre en la cruz por nuestros pecados. ¿Cómo hacemos contacto con Su sangre y con Su muerte? En este texto, Pablo dice que somos "bautizados en su muerte." Hacemos contacto con Su muerte en las aguas del bautismo. Tenemos que morir al pecado, tenemos que hacer una decisión de cambiar la vida antes de que seamos enterrados. Entonces, en las aguas nos unimos con la muerte y sepultura de Cristo para que Su sangre nos limpie de todo pecado.

(Pregunte al estudiante, ¿Qué nos dice en Romanos 6 para indicarnos claramente que el bautismo es por inmersión?) Dice que somos sepultados en el bautismo. Poner un poquito de agua en la cabeza de un bebé no es un bautismo, a pesar de que lo llamen bautismo. La palabra bautismo quiere decir sumersión. Una persona, niño o adulto, que solamente ha tenido un poco de agua aplicado a su cabeza no ha sido bautizada. Cristo murió y fue sepultado. Nosotros tenemos que hacer lo mismo por medio del arrepentimiento y sumersión en agua.

Preguntas

1. ¿Qué es necesario antes de poder ser bautizado? (tener fe en Jesús como el Hijo de Dios y nuestro Salvador y arrepentirse de todos los pecados)
2. Al bautizarse, ¿qué recibe uno? (perdón de pecados y el don del Espíritu Santo)
3. ¿Está listo para bautizarse? (_____)
4. Si todavía no, ¿cuáles dudas o preguntas tiene? (_____)

Lección 10 – ¿Cuál Es Su Reacción a la Invitación de Cristo?

(Pregunte al estudiante si sabe lo que es una parábola.) Una parábola es un relato corto tomado de la vida cotidiana que ilustra unas verdades espirituales. Jesús muchas veces habló en parábolas que nos pueden ayudar a captar realidades espirituales. Hoy estudiaremos la parábola del sembrador.

La Semilla y la Tierra

(Lea Lucas 8:4-15.) (Pregunte al estudiante ¿qué es la semilla?) La Palabra de Dios, versículo 11. Esto es lo que tenemos que sembrar. Tenemos que compartir con otros las verdades de la Biblia. No se trata de filosofías humanas. No se trata de doctrinas de hombres. No se trata de mi pensar ni tu pensar. Se trata de enseñar y escuchar la Santa Palabra de Dios, que es revelada en nuestras Biblias.

(Pregunte al estudiante si capta lo que representan la tierra.) Representa los oyentes, sus mentes, sus corazones. La tierra representa nosotros y como reaccionamos al oír la Palabra de Dios. Hay cuatro tipos de tierra.

Junto al Camino

(Pida al estudiante que explique lo que es el primer tipo de tierra y lo que representa.) (Ver. 5 y 12) El primer tipo de tierra es "junto al camino," es decir, donde la gente camina. Es tierra dura. Es común decir que alguien tiene una cabeza dura. La Biblia habla más de un corazón duro. Sea cabeza, mente, corazón, o espíritu, la primera tierra representa una persona dura. Nada penetra, nada impresiona, nada entra. O, si entra, no queda. Las aves la comen. Nosotros tenemos una expresión diferente, pero con el mismo sentido: entra por un oído y sale por el otro. La persona oye y no desea oír más. No tiene el más mínimo interés en considerar lo que ha oído. Es una condición triste.

Pedregales

(Pida al estudiante que explique lo que es el segundo tipo de tierra y lo que representa.) (Ver. 6 y 13) El segundo tipo de tierra es pedregales, es decir tierra con muchas piedras. Lucas solamente dice "piedra." Piedra sería más dura que tierra dura. Mateo 13:5 nos ayuda: "Cayó en pedregales, donde no había mucha tierra." Había tierra buena, pero poca. Ya que tenía alguna tierra, brotó. Pero por causa de las piedras no pudo echar raíces, y se secó. La tierra era superficial, sin profundidad.

Cristo explica que esta tierra representa la persona que, sí, oye el mensaje, lo recibe, y lo sigue – por poco tiempo. Sigue con gozo mientras las cosas van bien, mientras hay bendiciones, pero "en el tiempo de la prueba se apartan." Mateo 13:21 lo explica de esta manera: "al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza." Esta persona recibe el evangelio y sigue a Cristo con gozo motivado por las bendiciones que una recibe. No había pensado en las dificultades que pudieron resultar. Incluso hay iglesias que manipulan a los oyentes predicando que todo va a resultar glorioso al entregar la vida a Jesús. No, no, no. Uno tiene que hacer una decisión de seguir a Cristo en lo bueno y en lo malo, venga lo que venga.

Entre Espinos

(Pida al estudiante que explique lo que es el tercer tipo de tierra y lo que representa.) (Ver. 7 y 14)
El tercer tipo de tierra es similar al segundo en que hay tierra buena mezclada con algo malo. En este caso se trata de espinos que crecen juntamente con la buena semilla. Igual al caso de pedregales, esta persona recibe el evangelio. Sin embargo, hay cosas de la vida que tienen más importancia para la persona, y poco a poco ya no hay lugar para las cosas espirituales. El versículo 14 detalla "los afanes y las riquezas y los placeres de la vida." Marcos 4:19 lo detalla así: "los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas."

Podemos reducir todas estas palabras a dos palabras: dinero y placer. Dinero. Hay que comprar comida, ropa, medicina, gasolina, y otras necesidades. Hay que trabajar para conseguir este dinero. Hay tanto que hacer que uno no tiene tiempo para lo espiritual. Las "necesidades" de la vida ahogan la Palabra. Y los placeres, aunque no tan necesarias, pueden hacer lo mismo. "Necesito tiempo para mí mismo." Por ejemplo, un cristiano debe gozarse con su familia. Sin embargo, para algunos, el tiempo familiar no da lugar al tiempo para Dios.

Buena Tierra

(Pida al estudiante que explique lo que es el cuarto tipo de tierra y lo que representa.) (Ver.8 y 15)
Gracias a Dios que existe también buena tierra: no dura, sin piedras, y sin espinos. Tierra que produce. El tipo de tierra que el agricultor busca. El tipo de tierra que Cristo busca. Personas que escuchan la Palabra, meditan en la Palabra, creen la Palabra, y ponen en práctica la Palabra. Personas que no solamente reciban la Palabra con gozo, sino que siguen en el camino de Cristo venga lo que venga. Si viene sufrimiento por causa de la Palabra (o por cualquier razón), siguen adelante. Ni las necesidades ni los placeres de la vida los desvían del Camino. Personas que hacen una decisión firme de seguir a Cristo venga lo que venga. Cristo está buscando buena tierra.

Preguntas

1. Explique el primer tipo de tierra. (dura, nada penetra, nada queda)
2. Explique el segundo tipo de tierra. (pedregales, superficial, no soporta persecución)
3. Explique el tercer tipo de tierra. (espinos, cosas materiales ahogan la Palabra)
4. Explique el cuarto tipo tierra. (buena, trae fruto, crece, queda fiel)
5. ¿Cuál tipo de tierra es usted? (_____) (Si el estudiante no cree que sea buena tierra, ayúdale a entender que Cristo puede ayudarlo a cambiar)

Lección 11 – ¿Cuál es Su Primer Amor?

(Pregunte al estudiante si sabe cuál es el mandamiento más importante en toda la Biblia.) Un día unos fariseos hicieron a Cristo esta misma pregunta. (Lea Mateo 22:34-40) (Pida al estudiante que detalle lo que capta de este texto)

Amar a Dios

Hay muchas personas que opinan que los Diez Mandamientos son los más importantes en toda la Biblia. Sin embargo, aquí Cristo no citó ni uno de ellos. El primero que citó, se encuentra en Deuteronomio 6:4-7. No es lo mismo obedecer los mandamientos por temor que amar a Dios que da los mandamientos. El mandamiento más importante para toda la vida no se trata de cosas de este mundo. Se trata de mirar hacia el cielo y amar al quien hizo todo lo que vemos.

(Pregunte al estudiante: ¿con qué tenemos que amar a Dios?) "Con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente." Y Deuteronomio agregó "con todas tus fuerzas." Corazón, alma, mente, fuerzas. Es decir que debemos amar a Dios con todo nuestro ser, sin omitir nada. Dios nos pide que Él sea la fuerza central de nuestras vidas, que nuestro deseo principal sea vivir con Él, por Él, y para Él, y que deseemos complacerle a Él más que ninguna otra cosa. Amar a Dios completamente.

Algunas personas piensan que lo más importante de la vida es la manera que tratemos a otras personas. Opinan que lo más sobresaliente es practicar lo que llaman la Regla de Oro: "Como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Lucas 6:31). Bueno, de ninguna manera queremos menospreciar este mandato. Sin embargo, "amar al prójimo" es el segundo mandato, no el primero. Siendo el segundo, ciertamente es importantísimo. Sin embargo, si no amamos a Dios primero, hay veces que no sabremos la mejor manera de tratar al prójimo. Dios tiene que ser primero.

Más que a la Familia

Hemos visto que amar a Dios viene antes de amar al prójimo. Bueno, los "prójimos" más cercanos a uno son los miembros de la familia: el conyugue, los hijos, los padres, y todos los demás. Ciertamente, si uno no ama a los que viven con él se encuentra en una situación muy difícil. ¿Cuánto debemos amar a la familia? Bueno, en cuanto a los maridos, Efesios 5:25 dice "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella." ¡Amor extraordinario! Cristo murió por la iglesia y dice que los maridos deben amar a sus esposas a este extremo. Así que la Biblia enseña un nivel de amor que demasiadas veces no se ve en el mundo. Sin embargo...

(Lea Mateo 10:34-39) (Pregunte al estudiante lo que capta en este texto) Como hemos dicho, el cristiano verdadero va a amar a los miembros de su familia. Muchas veces, el cristiano practica el amor hacia la familia mejor que el que no es cristiano, porque Cristo nos enseña lo que es el amor verdadero. Sin embargo, amar a padre y madre, a hija e hijo, y hasta al cónyuge no puede ser el primer amor del cristiano.

Lastimosamente, como el texto dice, a veces "los enemigos del hombre serán los de su casa." Seguir a Cristo es una decisión personal. Cada individuo tiene que decidir si desea entregar su vida a Cristo o

no. Entonces, cuando algunos en la familia deciden seguir a Cristo y otros deciden que no, vienen momentos de conflicto – a veces livianos, pero a veces hasta violentos. Por el otro lado, en muchos hogares no existen tales conflictos abiertos, sino que sencillamente el cristiano presta más atención a la familia que a Cristo. Cuando hay un conflicto entre la familia y Cristo, algunos escogen la familia. Por ejemplo, cuando sucede que una actividad de los hijos se programa a la misma hora del servicio de la iglesia el domingo, el cristiano tiene que preguntarse a quién ama más.

Más que al Mundo

(Lea 1 Juan 2:15-17) (Pregunte al estudiante: "Según este texto, ¿Cuáles son las tres cosas que son del mundo?") ("los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida") Los primeros dos son deseos. Todos tenemos deseos. ¿Cuándo son malos? Cuando nuestro Padre dice, "No." En el Jardín, Eva vio "que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos" (Génesis 3:6). Eva deseaba lo que Dios había prohibido. Eva pecó, amando algo del mundo más que a Dios.

El texto dice, "No améis al mundo." "Amo este vestido." "Amo aquella casa." "Amo chocolate." ¿De veras? ¿Amar cosas? Está bien apreciar cosas, estar agradecido por cosas, y disfrutar de ellas. ¿Pero, amar? En la Biblia, normalmente el "amor" tiene que ver con Dios que ama a nosotros, nosotros que debemos amar a Dios, y nosotros que debemos amar el uno al otro. Hay un dicho que dice, "Ame a personas, no cosas." La Biblia específicamente condena "el amor al dinero" (1 Tim. 6:10). Condena los "amadores de sí mismos" y los "amadores de los deleites más que de Dios." (2 Tim. 3:2-4). En breve, no solamente es malo amar cosas malas, sino que amar cosas buenas más que a Dios es malo también. "Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él" (1 Juan 2:15).

(Pregunte al estudiante cuál es la tercera parte de amor al mundo.) (la vanagloria de la vida) Es una expresión poco común. Se trata de orgullo – pensar que uno es mejor que otros, que uno sabe más que otros, que uno vive mejor que otros. Se relaciona con el egoísmo. El orgullo nos impide entregarnos a Dios, si pensamos que no somos tan malos, y que no necesitamos la limpieza que Cristo ofrece.

Preguntas

1. ¿Cuál es el mandamiento más importante en toda la Biblia? (amar a Dios con todo nuestro ser)
2. Medite bien. ¿Hay alguna persona que usted ama más que a Dios? (_____)
3. Medite bien. ¿Hay alguna cosa que usted ama más que a Dios? (_____)
4. Si usted ama a Dios más que todas las personas y más que todas las cosas, ¿hay algo que le impide entregarse a Cristo? (_____) (En estas preguntas, ayude al estudiante reflexionar sinceramente para llegar a una decisión positiva)

Lección 12 – ¿Dónde Estará Usted Cinco Minutos Después de la Muerte?

(Lea Mateo 16:24-26) (Pida al estudiante que explique en sus propias palabras lo que significa este texto.) Lo espiritual es lo más importante de la vida. Aunque es cierto que tenemos que prestar bastante atención a las cosas de esta vida mientras vivimos en la carne, al fin de cuentas es lo espiritual que tiene la máxima importancia. La eternidad es muchísimo más importante que los pocos años que vivimos en este mundo. Es posible ganar mucho en este mundo y perder el alma.

Pero ¿Qué sucede después de la muerte? Ciertamente ningún ser humano nos puede contestar esta pregunta por su propia cuenta. Sólo Dios sabe y nos revela algunos detalles en la Biblia. Aunque la Biblia no va a aclarar todas nuestras dudas, vamos a ver algunas de las cosas que sí son reveladas.

Esta Vida Es un Examen

Hay personas que creen en la reencarnación, la teoría de que después de la muerte, el alma vuelve a habitar en un cuerpo nuevo todas las veces que sean necesarias para purificarse. Sin embargo, la Biblia dice otra cosa. (Lea Hebreos 9:27) (Pregunte al estudiante como este versículo destruye la teoría de la reencarnación.) Si morimos una sola vez, como dice la escritura, entonces podemos vivir en este mundo una sola vez. Después de morir viene el juicio de Dios. No tendremos muchas vidas para mejorarnos poco a poco. Como alguien ha dicho: "Sólo una vida, pronto pasará. Sólo lo que se hace por Cristo durará." Un día estaremos cara a cara delante de nuestro Creador para rendir cuentas de lo que hayamos hecho durante la vida.

Por el otro lado, Roma enseña que después de la muerte hay un purgatorio. Dice que solamente aquellos que mueren en pecado mortal (pecado muy serio) van al infierno, mientras que los pocos que viven como "santos" van directamente al cielo. Enseña que la mayoría de las personas no son tan malas para ir al infierno ni tan buenas para ir directamente al cielo, por lo cual van al purgatorio. La palabra viene del verbo purgar: purificar o limpiar. La creencia es que el sufrimiento por un tiempo limitado en el fuego del purgatorio purifica el alma de su culpa por los pecados veniales. Roma también enseña que los que todavía están vivos pueden ayudar a los muertos que están en el purgatorio por medio de oraciones, limosnas, ayunos, indulgencias, y misas conducidas a su favor. Al final del mundo, según esta creencia, aquellos que han purgado sus pecados por medio del sufrimiento son recibidos en el cielo eterno y así escapan del infierno eterno. Con esta creencia, uno no tiene que estar preocupado con su vida en la tierra porque, al final, en la eternidad, todo saldrá bien. Sin embargo, Hebreos dice "está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio." Al morir, el destino eterno de uno está sellado. Nadie ni nada lo puede cambiar.

El Rico y Lázaro

El texto que nos da más detalles de lo que sucede después de la muerte es el relato acerca de Lázaro y el rico. (Lea Lucas 16:19-31.) (Pida al estudiante que cuente en sus propias palabras lo que sucede en este texto.) No nos dice nada acerca de la vida espiritual de Lázaro, solamente que estaba sufriendo sobremanera. Del rico sabemos algo de su vida espiritual porque vemos que tenía una vida de lujo y

no le importaba las necesidades de otros. Con el tiempo, los dos murieron – sin embargo, sus almas seguían con vida. **La primera lección** aquí es que hay vida después de la muerte, que la muerte no es nuestro fin.

La segunda lección aquí es que las condiciones después de la muerte pueden ser lo opuesto a las condiciones de esta vida. Lázaro ahora está gozando, mientras que el rico está sufriendo. ¿Por qué? Pues, ya hemos visto en Hebreos que después de la muerte viene el juicio de Dios. El destino eterno de uno está sellado con la muerte. Para los que en esta vida siguen la voluntad de Dios, vienen bendiciones. Para los que en esta vida siguen la voluntad de Satanás viene sufrimiento.

La tercera lección aquí es que después de la muerte, existen solamente dos opciones. Abraham dijo al rico, "Una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá" (ver. 26). En la muerte, hay un lugar de tormento y un lugar de felicidad. Entre estos dos hay una gran sima que nadie puede cruzar. Sólo dos lugares.

(Pregunte al estudiante: Cuándo el rico entendió que para él no había manera de mejorar su mala situación, ¿Cuál era su petición a Abraham?) El rico pidió que mandare a alguien de entre los muertos para testificar a sus hermanos para que no vinieran al lugar de tormento. (Pregunte al estudiante: ¿Cuál era la respuesta de Abraham?) Si no oyen y creen a Moisés y los profetas, no van a creer a un hombre resucitado. **La cuarta lección** es que no necesitamos milagros; las Escrituras son suficientes para advertirnos del juicio venidero. Dios reveló en el Antiguo Testamento que hay un juicio después de la muerte, pero ahora es mucho más claro en el Nuevo Testamento. No tenemos excusa.

El Juicio Final

(Lea Apocalipsis 20:10 a 21:2) (Pregunte al estudiante lo que aprende en este texto.) Todos los muertos de todos los tiempos resucitarán para presentarse ante el trono de Dios para ser juzgados: o van a ser echados en el lago de fuego o entrar en la Nueva Jerusalén. Uniendo los textos que hemos visto, captamos que el destino de uno está decidido en el momento de morir, y que uno entra o en el estado de sufrimiento o en el estado de felicidad esperando el día del juicio. Entonces el juicio final será como una pronunciación formal del juicio que ya se había decidido y los que están en el estado de felicidad entrarán en el cielo y los que están ya en tormentos irán al infierno.

Preguntas

1. ¿Qué viene después de la muerte? (el juicio)
2. ¿Cuáles cuatro lecciones podemos aprender por medio del relato del rico y Lázaro? (hay vida después de la muerte, las condiciones después de la muerte pueden ser lo opuesto a las condiciones en esta vida, después de la muerte sólo hay dos opciones, y que no necesitamos milagros porque las Escrituras son suficientes para advertirnos.)
3. ¿Para usted hay algo más importante que prepararse para la vida después de la muerte? (_____)
4. ¿Qué le falta para estar preparado para la eternidad? (_____) (Ayude al estudiante reflexionar sinceramente para llegar a una decisión positiva.)

Lección 13 – ¿Cómo Puedo Entender la Biblia?

La Biblia dice, "no hurtarás" (Romanos 13:9). Colosenses 3:20 dice: "Hijos, obedeced a vuestros padres." (Pregunte al estudiante si entiende estas dos citas bíblicas.) ¡Por supuesto que sí! Entonces, ya comprende algo de la Biblia.

La Biblia contiene muchas cosas desde lo más sencillo hasta lo más complicado. Contiene bellas historias que un niño puede apreciar; pero también contiene profundidades que los eruditos no han alcanzado a comprender. (Lea Hebreos 5:12-14.) (Pregunte al estudiante, ¿Cuáles son los dos tipos de comida espiritual que contiene la Biblia, y para quienes son cada tipo?) La "leche" es para los principiantes en el estudio bíblico. El "alimento sólido" es para los que tienen más conocimientos de la Palabra.

Las Cosas Difíciles

El apóstol Pedro se dio cuenta de que el apóstol Pablo, "ha escrito... algunas [cosas] difíciles de entender" (2 Pedro 3:15-16). (Pregunte al estudiante si es necesaria la ayuda de otra persona para comprender la Biblia.) A veces. (Lea Hechos 8:26-39.) (Pregunte al estudiante, ¿Por qué no entendió el etíope lo que estaba leyendo?) El etíope estaba leyendo un texto muy difícil; era una profecía. Necesitamos acceso a datos históricos para conocer el cumplimiento de una predicción. Además, en cualquier materia, el que sabe más puede ayudar al que sabe menos. Todos nosotros frecuentemente necesitamos acudir a fuentes de información para entender cosas en la Biblia. Sin embargo, hay muchas cosas que podemos entender por medio de nuestro propio estudio de la Biblia.

Principios Básicos para Tener un Estudio Bíblico Fructífero

Comenzar con las Cosas más Sencillas

Algunas personas desean comenzar su estudio bíblico con algo como el "666." Claro que es un tema fascinante; sin embargo, esto sería como tratar de aprender trigonometría sin haber aprendido a sumar y restar. Para aprender cualquier cosa, el sentido común nos dice que hay que empezar con lo más sencillo para luego ir progresando paso a paso hacia lo más difícil. Esto es cierto también en cuanto al estudio de la Biblia.

No Comience con el Libro de Génesis

Cuando uno lee un libro de ficción, siempre comienza a leer desde la primera página. Pero la Biblia no es un libro de ficción. Es más bien una colección de libros, 66 por todo, que se dividen en dos grupos principales. (Pregunte al estudiante si conoce las dos divisiones principales de la Biblia.) Sin entrar ahora en textos importantes que hablen acerca de las diferencias entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, el sentido común nos dice que lo que es "Nuevo" debe ser más importante para nosotros. No estamos diciendo que se puede hacer caso omiso al Antiguo Testamento; hay que estudiarlo también. El punto es, que es mejor comenzar el estudio con el Nuevo Testamento.

Comience con los Evangelios

Ya que se aplica más directamente a nosotros hoy día, es mejor comenzar a leer por el Nuevo Testamento. Pero, ¿cuál libro? Bueno, los primeros cuatro libros nos narran la vida de Jesús en este mundo. (Pregunte al estudiante si conoce los nombres de los cuatro Evangelios.) Mateo, Marcos,

Lucas, y Juan. (Pregunte al estudiante si alguna vez ha leído por completo uno de estos libros.) El mejor lugar para comenzar a leer la Biblia por sí solo en su casa cada día es en uno de los cuatro evangelios. De los cuatro, el más breve y fácil de entender es Marcos. Sin embargo, cualquiera de los cuatro libros sería bueno para comenzar a leer y estudiar la Biblia.

Después, tiene lógica continuar la lectura con el libro de los Hechos de los Apóstoles, puesto que narra los eventos después de la ascensión de Jesús. Este libro nos ofrece la historia de los primeros años de la iglesia y detalla lo que la gente hicieron para llegar a ser seguidores de Cristo Jesús. Después de leer el libro de los Hechos, se recomienda leer la carta de Santiago que es una de las más fáciles de entender y una de las más prácticas para la vida diaria.

No Sólo Leer. Hay que Estudiar y Escudriñar

Pero sólo leer la Biblia no es suficiente. Hay que escudriñarla: es decir, hay que examinarla y estudiarla en detalle. (Lea Hechos 17:11.) Los de Berea examinaron las Escrituras para ver si lo que Pablo les había enseñado era cierto. No quisieron ser engañados por algún falso maestro. ¿Notó que dice "cada día"?

Poner en Practica lo que Aprende

El texto en Hebreos que presentó el contraste entre "la leche" y "el alimento sólido," añade, "el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" (Hebreos 5:14). "Por el uso." Tenemos que abrir la Palabra y abrir el corazón para que la Palabra cambie la vida. Necesitamos estudiarla, meditar en ella, abrir el corazón a ella, y aplicarla a nuestras vidas. Entonces, poco a poco podremos hacer mejores decisiones del bien y del mal en la vida diaria. (Lea Santiago 1:22.) No podemos acercarnos a la Biblia como si fuera un ejercicio intelectual como se hace en una clase de literatura en la universidad. Hay que conocerla para ponerla en práctica.

Preguntas

1. ¿Tiene usted su propia Biblia? (Si no, ayude al estudiante escoger y conseguir una.)
2. ¿Lea usted la Biblia cada día? (____) Si no, ¿Piensa comenzar a hacerlo? (____) ¿Con cuál libro piensa comenzar? (____) (En todas estas preguntas, trate de animar al estudiante.)
3. ¿Es posible comprender la Biblia? (Algunas partes hasta un niño puede entender. Hay que comenzar con lo más sencillo para ir progresando poco a poco a lo más difícil.)
4. ¿Necesitamos la ayuda de otros para entender la Biblia? (En cualquier materia, uno que sabe más puede ayudar a uno que sabe menos. Sin embargo, cada persona necesita estudiar por su propia cuenta para beneficio propio y para no ser engañado por falsos maestros.)

Lección 14 – ¿Quién Tiene la Última Palabra?

(Pregunte al estudiante, ¿Quién tiene la última palabra en una clase de niños?) La maestra. (¿... en su trabajo?) El dueño. (¿... en una corte de ley?) El juez. (¿... y en su vida?) Por supuesto, Dios. Vamos a profundizarnos en el tema.

(Lea Salmo 119:73 y 100:3) (Pregunte al estudiante, ¿Qué nos dicen estos versículos en cuanto a nuestra relación con Dios?) Es Dios quien nos hizo. Por tanto Dios nos conoce mejor que nosotros mismos nos conocemos. No importan los adelantos científicos que puedan venir, Dios, desde el principio, lo sabía todo antes de que los hombres lo descubrieran.

El manufacturero que fabrica un producto, como un reloj, un carro, o lo que sea, es el más capacitado para publicar un manual de instrucciones para el usuario. Puesto que Dios nos hizo, sólo Él es capacitado para darnos "El Manual de Instrucciones para el Ser Humano." Este "Manual" se llama la Biblia.

(Lea Salmo 119:97-105) (Pida al estudiante que diga en sus propias palabras lo que este texto dice.) El que medita sobre la Palabra de Dios y la guarda puede saber más que sus maestros, sus enemigos, y los viejos que no conocen la Biblia. La Biblia nos ayuda a apartarnos de los malos caminos. La Biblia es una luz que ilumina el buen camino en medio de este mundo de oscuridad. Puesto que la Biblia ha venido de nuestro Creador, no existe otra fuente mejor para dirigir nuestra vida.

La Conciencia No Es Suficiente

(Pregunte al estudiante si la conciencia puede ser una guía buena.) Sí y no, depende. Dios nos ha dado a todos una conciencia para motivarnos a hacer lo bueno y evitar lo malo. Sin embargo, la conciencia funciona de acuerdo con la instrucciones que recibe. Si una niña aprende de sus padres que es bueno inclinarse ante una imagen de "la virgen," no viola la conciencia cuando lo hace. La conciencia va a aprobar o desaprobar de acuerdo con las instrucciones que ha recibido. Por lo cual, es imprescindible enseñar la conciencia con base en la Biblia. (Lea Salmo 119:9-11) (Pregunte al estudiante, ¿Cuál fuente de información necesitamos para evitar el pecado?) La palabra de Dios.

Hay que prestar atención a la conciencia. Sin embargo, como se ha visto, hay que instruir la conciencia para que nos sirva correctamente. Muchas veces nuestras propias ideas no sirven para nada. (Lea Isaías 55:7-9) (Pregunte al estudiante: ¿Cuál es el problema básico con nuestras ideas?) Nosotros no pensamos como Dios piensa. Nosotros no tenemos los mismos conceptos que tiene Dios en cuanto a lo bueno y lo malo, en cuanto a cómo debemos vivir.

La Palabra de Dios Tiene la Última Palabra

Nosotros vivimos por pocos años y morimos, pero el mundo sigue. Imperios aparecen, crecen, y desaparecen, pero el mundo sigue. Sin embargo, hay algo que es más duradero que el mundo. Dijo el Señor Jesucristo, "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Mateo 24:35). Pero hay más. (Lea Juan 12:48) (Pregunte al estudiante: ¿Qué dijo el Señor en cuanto a Su Palabra en el día de juicio?) La Palabra de Dios será la base del juicio final. No lo que yo pienso. No lo que usted piensa. No. El juicio será basado en lo que Dios piensa.

Gracias a Dios, pues, que ahora, en este mundo, tenemos Su Palabra para instruirnos. (Lea 2 Timoteo 3:15-17) Timoteo tenía la dicha de escuchar la Escritura desde su niñez, porque la Escritura puede hacernos sabios para la salvación. La Escritura nos instruye, nos corrige, y nos ayuda a llegar a ser la persona que Dios desea que seamos.

En Juan 16, Jesús hablaba a sus apóstoles en la noche que fue entregado. (Lea Juan 16:12-13) Los apóstoles habían estado con Jesús por tres años y medio. Sin embargo, Jesús todavía tenía mucho que explicarles. (Pregunte al estudiante, ¿Cuándo iban a recibir los apóstoles "toda la verdad"?). Cuando viniera el Espíritu Santo. (Pregunte al estudiante si sabe cuándo esto sucedió.) (Lea Hechos 2:1-4) En el día de Pentecostés los Apóstoles fueron bautizados con el Espíritu Santo. En aquel día, Pedro predicó el primer mensaje de salvación por medio de Cristo Jesús. Y desde aquel día, como dice el versículo 42, los primeros cristianos "perseveraban en la doctrina de los apóstoles."

La palabra de Dios, de Cristo, y del Espíritu Santo por medio de los Apóstoles es nuestra autoridad – tiene la última palabra. Pero, ya que no tenemos apóstoles vivos hoy día, ¿qué podemos hacer? Bueno, aun cuando los apóstoles vivían, no podían estar en todo lugar a todo momento. Tenemos un ejemplo excelente en 1 Timoteo 3:14-15. (Léalo) Pablo escribió a Timoteo para que él supiera lo que debía hacer en la iglesia. Hoy, sí, tenemos los Apóstoles con nosotros – ¡en la Santa Biblia!

Ningún credo humano de ninguna iglesia tiene la última palabra. Ningún cura, ningún pastor tiene la última palabra. Ninguna madre, ninguna abuela tiene la última palabra. Ningún maestro, ningún profesor tiene la última palabra. Ninguna persona que supuestamente tiene una nueva revelación de Dios tiene la última palabra. Yo no tengo la última palabra. Usted no tiene la última palabra. La última palabra la tiene Dios, la tiene Cristo, la tiene el Espíritu Santo, la tiene los apóstoles de Cristo. Las Escrituras, la Palabra de Dios, la Biblia tiene la última palabra.

La Biblia es nuestra autoridad, nuestro guía, nuestra luz en este mundo oscuro. Hay que abrirla, leerla, estudiarla, escudriñarla, crearla, meditar en ella, y sobre todo seguirla.

Preguntas

1. ¿Cuál es la primera razón por la cual tiene Dios la última palabra? (Él es nuestro creador)
2. ¿Cuál es la limitación de la consciencia? (Para que funcione bien, tiene que ser instruida bien.)
3. ¿Cuáles seres humanos tienen la última palabra? (los apóstoles)
4. ¿Usted va a permitir que la Biblia tenga la última palabra en su vida? (_____) (Ayude al estudiante reflexionar honestamente en esta pregunta.)